

Riesgos y desventajas de la Cédula Única de Identidad

FUENTE | OPINIÓN

Miércoles 21 de Abril, 2010 | modificación: 01:44



FOTOS: API

no reside en la credencial de plástico, sino en la red de datos a la que se conecta. Es como el poderío del teléfono, de la plancha o de la llave de agua: estos pequeños aparatos, baratos y confiables, deben su poder a las redes detrás de ellos. En el artículo anterior analicé las ventajas de la Cédula de Identidad Ciudadana, Documento Nacional de Identidad (DNI), carné de identidad, cédula de identidad personal o Credencial para Votar Reforzada (del IFE). Ahora veremos algunas desventajas y riesgos.

Un medio idóneo para acumular información personal. En vista de ventajas reales (ver mi anterior artículo) o argüidas, habrá tendencia y presión para incorporar a la BDC información de otras bases (copiada y filtrada mediante extractores o accedida en el momento que se necesite mediante mediadores de software): números telefónicos, del IMSS, a quién recurrir en caso de accidente, seguros, datos del empleo... Si a una persona se le olvidan frecuentemente su número de empleado, de seguro social, de socio, su número de boleta de estudiante, el VIN (número de identificación vehicular) de su automóvil, número de boleta predial, deseará incorporarlos a la BDC, a fin de que le estén disponibles doquiera y en cualquier momento. O bien, serán agregados a la BDC por las instituciones o empresas poseedoras de esos datos. Pagos, deudas, compras... Esta incorporación se irá haciendo en forma paulatina, con la aprobación del individuo, de la empresa u organismo que posee los datos a agregar, o del Estado. O sin ella, "a oscuritas", de forma subrepticia, por grupos o personas ambiciosas, abusivas o sin escrúpulos.

Gran tentación de que la información de la BDC pase a otras manos. Información es poder. Cuando la BDC contenga suficiente información (lo que ocurrirá según el punto 1), se podrá conocer con detalle la historia personal de cada uno de los mexicanos. La de algunos, con bastante detalle, si usan teléfono celular, frecuentan lugares públicos con cámaras de televisión, realizan compras a crédito, o viajan en autobuses y aerolíneas informatizadas que expiden boletos y pases de abordar electrónicamente. O si usa internet a menudo. Esta acumulación de información valiosa atraerá a usuarios potenciales legítimos e ilegítimos. Estos últimos tratarán de acceder a ella, ya sea violando su seguridad para penetrarla, ya sea introduciendo individuos que logran ser contratados en el organismo o empresa que administre la BDC y que pasan información a sus cómplices, ya sea convenciendo (con soborno) a un empleado para que facilite colocar un extractor, algo así como un tubo por donde se ordeña la información de la BDC. Ya hay experiencia en la ordeña de oleoductos mexicanos. Otros usuarios ilegales se inclinarán por comprar información "bajo demanda": "necesito que me pases los datos de Heberto Azcárraga en esta barrita de memoria USB". Los más audaces buscarán comprar toda la BDC, con un "contrato" que involucre actualizaciones periódicas. Ya hay experiencia en estas compras: ya se compró la base de datos del IFE. Desde luego que la BDC contará con gran seguridad, firmas digitales, comunicaciones seguras y llaves informáticas de fuerte protección. Inclusive se harán leyes que restrinjan el acceso a la BDC, con sanciones para los infractores. Pero todo esto está en manos de personas capaces de cometer descuidos, errores, actos accidentales, intencionales o bajo soborno o presión. Y también la empresa (quizá extranjera) que construya la BDC o su software, y le dé mantenimiento, estará formada por personas con las mismas debilidades. Algunos usos "indebidos" de la BDC: envío de propaganda especializada según el perfil del individuo, conocer la inclinación política del individuo para enviarle folletos o despensas, para no contratarlo en determinado puesto o cargo, conocer quiénes son sus mejores 10 amigos, dónde vacaciona, qué lugares frecuenta... Uso de la BDC para hostigar a ciudadanos incómodos. El comportamiento detallado del individuo puede usarse para encontrar sus debilidades, sus puntos frágiles, sus lados flacos, detectados si hay suficiente información. La BDC puede ser el "lente que todo mira" de la novela 1984 de George Orwell. Un individuo con acceso a la BDC puede conocer con detalle la vida personal de cada persona. Fisgonear. O bien, alguien puede definir conductas "que ameritan ser observadas", "a punto de ser indeseables", "riesgosas" o simplemente "atípicas". La computación, con sus técnicas de minería de datos, hallazgo de cúmulos o clusters (grupos de objetos o personas que tienen ciertas características o actúan en la misma forma) y comportamiento de enjambres, bien puede detectar personas que ostentan tal o cual conducta. O grupos de ellos. Así, se puede descubrir y seguir automáticamente a personas que exhiban "patrones de vida" previamente catalogados. Claro que esto es posible en la actualidad, pero la BDC aumentará el número, sofisticación y precisión de estos hallazgos, y la rapidez con que se obtengan. Sin duda, servirán para detectar criminales y terroristas, pero también es probable que ciudadanos honestos sean indebidamente hostigados.

Alterando el historial de las personas. Los usos de la información en los puntos (2) y (3) tienen una importante propiedad: no la alteran. La BDC se explota, pero sus datos permanecen fieles a la realidad. O cuando menos, a la información que originalmente le llegó. Conforme aumente la confianza en la BDC las personas e instituciones descansarán más en ella, por contener información veraz con alto grado de confianza, más que en documentos exhibidos por el interesado, que pueden ser falsificados. La tentación de alterar la realidad vía cambios a la BDC será grande. Así, se podrán sembrar "pruebas" o borrar evidencia, mediante la modificación de los renglones (o registros) apropiados de la BDC. De pronto, usted estuvo en Guadalajara el día del crimen, y el revolver asesino era de su propiedad. Trabajo le costará demostrar que no fue a Guadalajara, y que ese revolver no lo compró usted. En cambio, el actor material, Heberto Azcárraga, resulta ser inocente, pues la BDC ahora contiene un registro de su estancia en un hospital por tres días, atendándose de un achaque hepático. Otras sorpresas: súbitamente ya no soy ingeniero en comunicaciones y electrónica graduado de la ESIME, no hay registro de ello en la BDC. En cambio, un amigo mío acaba de obtener su doctorado en tribología, según la BDC. Nuevos ciudadanos. Se pueden asociar los datos biométricos de un inmigrante ilegal con los datos reales de un mexicano muerto (dado oportunamente de baja de la BDC, pero posteriormente dado de alta "porque nos equivocamos en su baja") y aproximadamente de su misma edad, dándole así la ciudadanía vía la BDC. O bien, podría "hacer nacer mexicanos en 1992", vía BDC, para votar en 2010.

Obstaculiza la seguridad del ciudadano. La BDC, que tiene como fin importante aumentar la seguridad de los mexicanos (al ser identificable cada uno de nosotros con gran certidumbre), al final tendría el efecto contrario: disminuir la seguridad de los mismos, por el alto riesgo que se corre de que una buena cantidad de información valiosa, verificada, actualizada y personal caiga en manos malignas.

Estos y otros riesgos similares pueden mitigarse (y evitarse algunos) con suficiente seguridad, firmas digitales, redundancia, desconexión y con empleados y funcionarios honestos y responsables. Pero, por ser una BDC con suficiente información un "tesoro" grandemente codiciado, los descuidos, errores y ataques a la seguridad (buscando puntos informáticos vulnerables) pueden ser nefastos. También la deshonestidad, la codicia y la falta de escrúpulos de unas pocas personas pueden hacer reales algunos de los escenarios aquí descritos. Mientras no se acabe con la corrupción a todos los niveles, cosa difícil, la Cédula, o como quiera llamársele, y los sistemas de información que la podrían hacer tan útil también podrían servir para fines perversos.

Demasiado poder en demasiadas pocas manos.

* Miembro del Consejo Consultivo de Ciencias
* Investigador del Centro de Investigación en Computación del IPN.

consejo_consultivo_de_ciencias@ccc.gob.mx

Todos los derechos reservados © La Crónica de Hoy

Compartir